

AA.VV. (Azaola, B.; Desrues, T.; Larramendi, M. H. de; Planet, A. I. y Ramírez, A.) (eds.) (2022): *Cambio, crisis y movilizaciones en el Mediterráneo Occidental*, Granada, Comares, 441 pp.

Cambio, crisis y movilizaciones en el Mediterráneo Occidental es una obra de gran interés editada por cinco reconocidos/as académicos/as que demuestra el sólido prestigio de la academia española en el estudio de esta región. Esta obra colectiva resigue las características más relevantes de esta área tan cercana que abarca desde Marruecos hasta Egipto. La red de investigación, liderada por Ana Planet y Ángeles Ramírez de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), Miguel Hernando de Larramendi y Bárbara Azaola de Castilla-La Mancha, y Thierry Desrues del Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC) ha logrado reunir una valiosa colección de ensayos que confirman una de las fortalezas de la academia española en estos estudios de área: su capacidad para crear ciencia fruto de la colaboración y el intercambio.

Esta obra se presenta como una lectura necesaria para ir más allá de las evidencias de las crisis poliédricas que han afectado a la región, tales como la crisis económica de 2008, la crisis político-sanitaria del COVID-19 o las incertidumbres securitarias. El libro se sumerge en el apasionante objeto de estudio que representan estas crisis, marcadas por la incertidumbre política y vital. Estas crisis se presentan en la obra como choques endógenos y exógenos que generan resultados inesperados, tanto desde la perspectiva española —de la que se destaca que concentra amplios intereses políticos, económicos y de seguridad para España—, como del Norte de África. Asimismo, se destaca que estas crisis afectan tanto a las políticas internas como a las exteriores, y se afirma que su impacto más significativo se produce más en el campo de lo político y normativo que en términos estrictamente materiales.

El primer capítulo escrito por Irene Fernández-Molina y Miguel Hernando de Larramendi constituye un valioso ejercicio teórico que enmarca la visión de la región al presentar de manera evolutiva lo específico de la misma, centrándose en el Magreb (y no en el Mediterráneo Occidental en su totalidad). Esta perspectiva que se amplía al contenido del libro es digna de reconocimiento, ya que representa una actualización de los escasos estudios de la región con voluntad omnicompreensiva. En este análisis, se destacan aspectos clave como el funcionamiento de la norma de la unidad, la limitada horizontalidad de las relaciones intramagrebíes, las disputas territoriales y el nacionalismo. Además, se lleva a cabo un detallado examen de las estructuras, procesos, instituciones e ideas presentes en la región. Esto se realiza a través de un repaso de las diferentes aproximaciones teóricas que han influido en los análisis disciplinarios de la región, especialmente del realismo, el (neo)liberalismo, el constructivismo y el postcolonialismo, lo que proporciona una sólida base teórica para comprender los fenómenos en juego. Además, se destaca la importancia de considerar los procesos coloniales y postcoloniales como elementos fundamentales en el análisis de la región.

Si bien los anteriores aspectos son de interés y su análisis no ha sido realizado de forma global en lengua castellana, lo verdaderamente interesante de este apertura de la obra son algunas de las proposiciones propuestas para comprender el momento actual. En su análisis aplicado al período de postguerra fría se examinan las transformaciones y los desafíos que surgieron después de este importante hito histórico. Si en otras partes del mundo la crisis económica de 2008 es una fecha clave, aquí lo es también 2011, fecha de desarrollo de la llamada Primavera Árabe y Amazig. Se conjuntan pues cambios significativos en la estructura del sistema internacional, con un cuestionamiento profundo de las instituciones, normas y reglas que rigen la región.

Merece la pena detenerse en algunas de las proposiciones postuladas. Entre ellas destacaría, en primer lugar, la aparente deseuropeización, desvinculación e incluso desconexión de los países magrebíes con respecto a la Unión Europea (UE). Este “desenganche relativo” se debería tanto a la introversión de las políticas de la UE hacia su vecindad, casi reducidas a una “política antiinmigratoria sobredimensionada”, como a la agencia de cada uno de los Estados de la región, con sus motivos particulares. Otra afirmación de interés es la observación de una difuminación progresiva de la segregación entre el espacio magrebí y el subsahariano al sur, visible también en las agendas de diferentes actores internacionales, que se complementa con la afirmación de que más allá de su frontera oriental, las dinámicas que vinculan el Mediterráneo Occidental con Oriente Medio son el resultado sobre todo de la competición por el poder de los Estados del Golfo.

A partir de este brillante inicio, el libro desgrana una gran variedad de casuísticas, agrupadas en tres bloques que abordan procesos vinculados con las diversas crisis identificadas. El primer bloque está dedicado a analizar la reconfiguración regional bajo varios prismas; el segundo al impacto de las crisis sobre la gobernanza y los procesos de resistencia, tomando como eje central las migraciones internacionales; y por último, el tercer

bloque se centra en las crisis en su dimensión interna. Resulta inevitable buscar en la sucesión de capítulos, cuyos autores no nos es posible citar dado su número y el hecho de que cada uno de ellos merecería un espacio propio, las pruebas o refutaciones de las tendencias apuntadas en el capítulo inicial antes comentado. Muchos de estos elementos los vemos en la política exterior de Francia, en las segregaciones de la frontera ceutí o en el populismo de Kais Saied en Túnez. Pero el libro va mucho más allá, ya que contiene contribuciones muy dispares desde perspectivas también muy dispares: desde la etnografía de la caridad y las tácticas corporizadas de las personas musulmanas a las cuotas de jóvenes en Marruecos. Se trata pues de un caleidoscopio que escapa a los intentos de encorsetamiento. Esta pluralidad a medias ordenada es también su atractivo, por su capacidad de llevarnos sobre el terreno con estudios de caso muy concretos que nos abren a otros factores, a otras miradas no esperadas y dan idea de la complejidad de los procesos en liza. Y además, teniendo como guía para la lectura, como ya he dicho, una pauta que nos sirve para situar aquello que estamos descifrando.

Para concluir, se puede afirmar que *Cambio, crisis y movilizaciones en el Mediterráneo Occidental* es una obra sumamente ilustrativa de los procesos ocultos que atraviesan la región y que al ser leída enriquecerá sin duda de manera perceptible nuestra comprensión de la región y cambiará quizás nuestra propia percepción sobre ella.

Laura Feliu
Universitat Autònoma de Barcelona
Laura.feliu@uab.cat